RICARDO ROJAS

Por Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero



Ricardo Rojas nació en Santiago del Estero en 1882. En Buenos Aires se dedicó a las letras: la poesía, el teatro, el ensayo. En 1913 fundó la primera cátedra de Historia de la Literatura Argentina, y luego el Instituto de Literatura Argentina, ambos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Entre 1917 y 1921 escribió su Historia de la literatura argentina, *primera obra en su género. Sus ensayos más conocidos son* La restauración nacionalista, *aparecido en 1909,* Blasón de plata, Argentinidad, Eurindia. *En todos ellos se manifiesta una misma preocupación por la constitución de la nacionalidad argentina, la mezcla de las tradiciones indígena, hispana y criolla, y la asimilación del elemento inmigratorio reciente. Posteriormente fue apareciendo en sus obras la preocupación por la expresión política del pueblo y el sentido de la democracia.*

Luego del 6 de septiembre de 1930, Rojas se afilió a la Unión Cívica Radical. Muchos intelectuales, movidos por idénticas preocupaciones cívicas, ingresaron entonces a las filas del radicalismo, el socialismo o el comunismo. En 1930, luego del golpe, la UCR se reorganizaba, bajo la jefatura de Marcelo T. de Alvear. En abril de 1931 obtuvo un resonante triunfo electoral en la provincia de Buenos Aires, y poco después abortó un movimiento revolucionario en Corrientes. El gobierno detuvo a numerosos dirigentes radicales, a los que envió a prisión o deportó. En septiembre se proclamó la candidatura oficialista del general Justo, y poco después se reunió la Convención radical, que designó la fórmula presidencial Alvear-Güemes. El 8 de octubre de 1931 el gobierno la vetó, y anuló las elecciones bonaerenses de abril. En esas circunstancias se realizó esta entrevista.

Días después, la Convención radical decidió la abstención en las futuras elecciones. El documento que fundamentó esta decisión fue redactado por Ricardo Rojas, y recibió elogios por su claridad y convicción. En los meses siguientes Rojas escribió El radicalismo de mañana, *"movido por mis viejos ideales nacionalistas y por mi amor al pueblo". Continuó en su cátedra universitaria hasta 1945, cuando fue separado. Fue repuesto en 1955 y falleció en 1957.*

El diario Noticias Gráficas *fue fundado por Jorge Mitre, director de* La Nación, *en junio de 1931, para captar el público lector de* Crítica, *que había sido clausurado por el gobierno de Uriburu.* Noticias Gráficas, *dirigido por Alberto Cordone, adoptó el formato de* Crítica *e incorporó un contingente de sus periodistas más importantes, como Last Reason, Enrique González Tuñón y Sixto Pondal Ríos. El diario apoyó la candidatura opositora de la Alianza Civil.*

ROJAS

Noticias Gráficas,
10 de octubre de 1931

La aparición de don Ricardo Rojas en el escenario político ha causado no poca sorpresa en los círculos docentes y universitarios a los cuales tan íntimamente, desde hace treinta años, se halla vinculado el ex rector de la Universidad de Buenos Aires.

Doctor "Honoris Causa" de las universidades de Buenos Aires, San Marcos de Lima y Río de Janeiro; miembro honorario de diversas academias de Estados Unidos, Francia, España, México, Venezuela, Uruguay, Perú y Brasil, miembro de la Legión de Honor y de la Société de Gens de Lettres de París y otras instituciones científicas y literarias del país y del extranjero, y dueño por añadidura de un enorme bagaje cultural y de una erudición profunda en las diversas disciplinas mentales a las que se halla entregado, la expectativa pública despertada alrededor de este nuevo aspecto del ilustre docente es grande y justificada. Fuimos por esta circunstancia a verlo, deseosos de escuchar su juicio no sólo sobre la actualidad política argentina, sino también sobre una cuestión que nos pareció interesante: por qué causas Ricardo Rojas dejaba interrumpida su labor literaria, y se lanzaba a los sinsabores e inquietudes de la política activa, en circunstancias tan angustiosas como las presentes.

Lo hallamos en su residencia de la calle Charcas, entregado a sus libros. Con su cortesía habitual nos recibió y luego de conocer nuestro deseo, nos hizo un breve exordio a propósito de los primeros años de su juventud y de su vida, cuando su padre, don Absalón Rojas, llenaba, con su actuación política, todo un capítulo de la historia de Santiago del Estero, su provincia natal. Entrando de inmediato en materia, le preguntamos:

–¿Ha actuado Ud. antes en política?

–Nunca –respondió Rojas–. He llegado a esta altura de mi vida sin haber actuado jamás en ninguno de nuestros partidos, absorbido como estuve durante treinta años por mi obra de publicista y profesor en la que entendí servir a la formación de nuestra conciencia nacional. Así habrían seguido transcurriendo mis días, en el retiro del estudio que no fue torre de marfil para mi deleite, sino atalaya de piedra para mi ansiedad, a no ser la crisis profunda que hoy amenaza nuestras instituciones vitales. Mi labor docente me ha mantenido siempre en contacto con la juventud y mis libros dejan ver que siempre estuve asomado a la almena, oteando el horizonte, con la esperanza puesta en el mejoramiento civil de nuestra patria.

–Muy bien, doctor –respondimos nosotros mientras admiramos el purismo oral de nuestro entrevistado–. Pero nos trae aquí, entre otras cosas, una pregunta concreta, de común interés para nosotros y para una gran parte de la opinión que en estos momentos no acierta a explicarse cómo no sólo ha ingresado usted a la política haciendo un paréntesis extraño a la labor del aula y al estudio, sino también cómo ha ingresado al radicalismo. ¿Podría contestarnos a esto último? Sería interesante.

–La explicación –nos dice el doctor Rojas en seguida– es muy sencilla: la tiene usted en lo que acabo de decirle. Desde hace un año he sentido de un modo patético el drama actual de nuestra ciudadanía. He creído que podría ser una actitud egoísta el mantenerse en el retraimiento; y en caso de optar por un instrumento de acción social, he debido elegir un partido entre los que existen y he ido al radicalismo por la lógica de mi doctrina anterior. El radicalismo es, por su latitud geográfica, por su filiación histórica, por su fe en el pueblo, por su emoción nacionalista y por su probado espíritu de resistencia a la adversidad, una fuerza cívica que, debidamente adoctrinada y conducida, ha de ser un baluarte de la nacionalidad y de la justicia social en esta época.

El doctor Rojas se acomoda los anteojos, hace una pausa, respira y va a continuar hablándonos. Pero lo interrumpimos.

–¿Y no le han detenido en este extraño episodio de su vida los cargos de todo orden que se hacen al Partido Radical?

–No, señor. Cualesquiera que sean los errores individuales de los hombres, el radicalismo, estoy cierto, es una fuerza espiritual que resume al pueblo argentino con todos sus vicios y todas sus virtudes. Los adversarios del radicalismo pueden hacerle cargos, pero el radicalismo puede acusar a sus adversarios de haber abusado de la fuerza, de haber suprimido la ley y de haber negado la tradición nacional.

No hay –continúa diciéndonos el doctor Rojas– partidos de ángeles en ninguna parte y no es posible crear partidos vivientes desde un escritorio. La política, entiendo, es un arte de realidades, y debemos tomar la realidad argentina como hoy se nos presenta, tratando de modelarla con inteligencia y honradez. La exposición de estas ideas –agrega– me requeriría largo tiempo; pero, puesto que debo abreviar, sólo le digo que yo no podría ir sino a un partido que tuviese la bandera nacional, la cenestesia geográfica de nuestro territorio, el sentimiento de nuestra continuidad histórica, la simpatía interna de sus miembros por una fusión de profesiones, clases y regionalismo, en el amor del pueblo y en el propósito de su mejoramiento. Este es, precisamente, el espíritu del radicalismo. Ensambla, por añadidura y sin esfuerzo, con la doctrina que he expuesto siempre en mis obras.

En lo más álgido de la conversación, el doctor Rojas nos deja unos segundos. Debe atender un llamado de su esposa, que le anuncia un mucamo. Oteamos –como dice el maestro– y observamos un mueble que contiene sus libros originales, las ediciones críticas o de divulgación de documentos y autores argentinos. Allí está, por ejemplo, *La restauración nacionalista*, en que planteó, hace más de veinte años, la crisis de nuestro cosmopolitismo; el *Blasón de plata*, en donde evocó la génesis de nuestra raza; la *Argentinidad*, obra en la que dio nombre y contenido a nuestra vocación democrática; *Eurindia*, donde exploró las más remotas zonas estéticas del espíritu americano. En ese mueble, están también *Los gauchescos,* fuente popular de nuestra emoción literaria, *Los coloniales*, *Los proscriptos* y *Los modernos*, panorama este último de nuestro actual individualismo. Allí están su historia de la Bandera, del Escudo, del Himno y de la Constitución; allá *El país de la selva* y las odas en que canta a la fraternidad civil de los extranjeros residentes; y las obras de Moreno, en fin, de Monteagudo, de Echeverría, Mitre, Sarmiento, López y Alberdi, que Rojas ha reeditado y comentado y popularizado con el noble propósito de dar arquitectura al ideario argentino.

Pero, el doctor Rojas entra en ese instante, y nos sorprende revolviéndole su biblioteca.

Un poco avergonzados de nuestra curiosidad, buscamos alguna frase para salir del paso:

–¿No le parece, doctor, que todo este bagaje va a serle una carga demasiado pesada para desempeñarse en las nuevas actividades a la que acaba de darse?

–No lo creo –nos contesta inmediatamente–. Antes al contrario, pienso que esos libros explican todavía más mi actitud. Y le dan, por añadidura, un rumbo doctrinario. He estudiado mucho el pasado, pero me he orientado siempre hacia el porvenir. Ardua es, y urgente, la atención que hoy reclama la crisis económica; pero creo necesario en la presente crisis de los perennes ideales argentinos, que resuenen de nuevo los ecos del antiguo mensaje. Como en 1837, necesitamos reencender las antorchas de 1810 y completar el ideario de 1853, con otro nuevo, acomodado a las necesidades presentes. Esa es la misión actual del radicalismo. Su primera jornada, la del Parque, fue superada por su segunda, la de la ley Sáenz Peña, y ésta ha de ser superada en una tercera etapa con un contenido de ideas que el partido desea asimilar, para animarlas con su inextinguible sentimiento patriótico.

No puede ser sino un magnífico instrumento para ello un partido que reúne en su seno, identificándose con la Nación –prosigue Rojas, entusiasta-



mente–, a los nietos de nuestros próceres fundadores y a los hijos de los modernos inmigrantes, al obrero manual y al estudiante universitario, al chacarero de la Pampa y al peón de la Puna, como si fuera un compendio de nuestro suelo, nuestra raza y nuestra historia.

Al llegar a este punto de su peroración, el doctor Rojas, para encender un cigarrillo, hace un alto. Lo aprovechamos para intercalar en el diálogo una nueva pregunta:

–¿Y sobre la actualidad política podría darnos alguna opinión, doctor?

–Creo –nos contestó luego de que le concretáramos mejor nuestro deseo– que es un error reducir la política a la maña de ganar elecciones por cualquier medio; que es un error también pretender resolver los problemas morales de una sociedad por medio de la fuerza, y que es un error, de la misma manera, dividir al país en réprobos e inmaculados, porque todos los hombres de un mismo ambiente se parecen. Es un error –continúa el doctor Rojas– agravar las crisis económicas con caprichos pasionales. Es un error querer medir la acción histórica por las anécdotas del día. Debemos elevar los corazones y elevar el pensamiento si queremos evitar a la República tremendas calamidades. Un éxito actual puede llegar a ser un fracaso histórico. El odio es siempre mal consejero.

–¿Y tiene usted fe en las nuevas generaciones argentinas para acometer la magna empresa con la que usted sueña?

–Tengo fe en la juventud, y en las clases laboriosas. En los ociosos y en ciertos personajes anacrónicos tengo muy poca fe. Los ociosos no se dan ni siquiera el trabajo de pensar, que es un arduo trabajo. Los anacrónicos están cargados de prejuicios y rencores. La nueva empresa, así, es de las nuevas generaciones y de los obreros, si saben referirse a un proceso histórico anterior, y captar la realidad presente y planear con claridad la obra futura. De ello nacerá la Argentina mejor que todos anhelamos, pero que algunos andan buscando por caminos extraviados. Esta es hora de maestros y de trabajadores. No es hora de enredar ni de destruir, sino de clarificar y edificar. Es, en una palabra, hora de juventud.

Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero, *Grandes entrevistas de la Historia Argentina (1879-1988)*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2002.

VERANO12 JUEGOS

CORRESPONDENCIAS

Señale las relaciones correctas, anotando en los casilleros de la izquierda lo que correspon-da, sabiendo que si, por ejemplo, a la opción **1** *le corresponde la* **C,** *esta relación no se repite en el resto del juego.*

Personajes que murieron en el exilio

☐ **1.** Sigmund Freud
☐ **2.** Napoleón Bonaparte
☐ **3.** Pablo Picasso
☐ **4.** León Trotski

A. Londres
B. México
C. Santa Elena
D. Francia

Y cuándo

☐ **1.** Sigmund Freud
☐ **2.** Napoleón Bonaparte
☐ **3.** Pablo Picasso
☐ **4.** León Trotski

A. 1821
B. 1973
C. 1939
D. 1940

Oscar al mejor actor

☐ **1.** Marlon Brando
☐ **2.** Adrien Brody
☐ **3.** Roberto Benigni
☐ **4.** Daniel Day-Lewis

A. "Mi pie izquierdo"
B. "El padrino"
C. "La vida es bella"
D. "El pianista"

Volcanes

☐ **1.** Stromboli
☐ **2.** Popocatépetl
☐ **3.** Mauna Loa
☐ **4.** Nevado del Ruiz

A. Hawai
B. México
C. Colombia
D. Italia

CRUCI-CLIP

AVE DE RAPIÑA		FIESTA DESENFRENADA	ECHADA A PERDER	EXPLICACIÓN DE UN TEXTO		HORTALIZA COMESTIBLE	ZONA URBANA MÁS CONCURRIDA	CARCOMÍA	MUY BAJOS DE ESTATURA
(BJORN) TENISTA SUECO					ASPERO Y PICANTE AL GUSTO				
RÍO RUSO					PIEZA DE AJEDREZ				
AFRENTA, INFAMIA									
MOVIMIENTOS CONVULSIVOS					PACTO DEL ATLÁNTICO				
RASPABA CON UN OBJETO CORTANTE					MUJER NOBLE O DISTINGUIDA			RAMA DE LA CIBERNÉTICA	
		CONVERTÍ EN LÍQUIDO		(THE) GRUPO MUSICAL					
ALAMBRES QUE LLEVAN ELECTRICIDAD			TRANSPIRA			VEHÍCULO RODANTE	SUBÁIS LAS VELAS DE UN BARCO		TUMORES ÓSEOS
PREFIJO: DE LA PARTE DE ACÁ				AVE CORREDORA AMERICANA					
ACCIÓN DE EMITIR MONEDA									
SIDDHARTA GOTAMA					DIVISIÓN DE UNA OBRA DE TEATRO				
INTERPRETEN LO ESCRITO					EXPRESAD ALEGRÍA				
		ESTILO ARQUITECTÓNICO							
(IN) EN EL LUGAR					TE ATREVES				

CRUZEX

Acomode las palabras en el esquema, a razón de una letra por casilla, de manera que se crucen correctamente.

3 letras
~~BAR~~
ROL

4 letras
BLOC
CROL
DOPO
EMIR
ISLA
LEAL
ODIO
OSEO

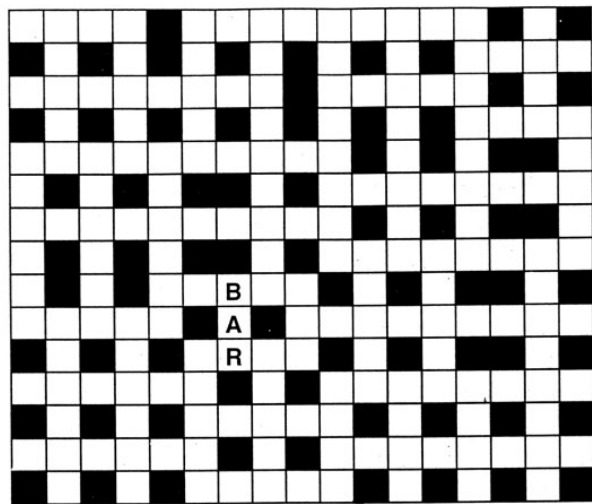
5 letras
ALDEA
CEJAR
CONAN
DEDAL
ERIZO
IDEAL
JUEGO
LANCE
OPERA
ORLAR
ROANO
SABOR
SPORT

6 letras
ACELGA
AGUADA
BEAGLE
COGNAC
ELIPSE
FACIAL
OPCION

8 letras
ADELANTO
DOBLEGAR
HIDRATAR
LESIONAR
NEGRITUD
NOTICION
PROBIDAD
RELINCHA
TEOLOGAL

9 letras
ANONIMATO
CHARLATAN
OXIGENADO

10 letras
CUCHILLADA
FLORENTINO





SOLUCIONES

CRUCI-CLIP

B	O	R	G	■	A	C	R	E
U	R	A	L	■	P	E	O	N
I	G	N	O	M	I	N	I	A
T	I	C	S	■	O	T	A	N
R	A	I	A	■	■	R	■	O
E	■	A	■	D	O	O	R	S
■	L	■	■	A	■	■	O	■
C	I	S	■	M	■	■	B	■
A	C	U	Ñ	A	C	I	O	N
B	U	D	A	■	A	C	T	O
L	E	A	N	■	R	E	I	D
E	■	■	D	O	R	I	C	O
S	I	T	U	■	O	S	A	S

CRUZEX

O	D	I	O	■	C	H	A	R	L	A	T	A	N	■	L	■
■	E	■	R	■	O	■	N	■	E	■	E	■	O	S	E	O
A	D	E	L	A	N	T	O	■	S	P	O	R	T	■	A	■
■	A	■	A	■	A	■	N	■	I	■	L	■	I	S	L	A
F	L	O	R	E	N	T	I	N	O	■	O	■	C	■	■	L
A	■	P	■	L	■	■	M	■	N	E	G	R	I	T	U	D
C	U	C	H	I	L	L	A	D	A	■	A	■	O	■	■	E
I	■	I	■	P	■	■	T	■	R	E	L	I	N	C	H	A
A	■	O	■	S	A	B	O	R	■	R	■	D	■	■	I	■
L	A	N	C	E	■	A	■	O	X	I	G	E	N	A	D	O
■	C	■	O	■	C	R	O	L	■	Z	■	A	■	■	R	■
B	E	A	G	L	E	■	P	■	D	O	B	L	E	G	A	R
■	L	■	N	■	J	U	E	G	O	■	L	■	M	■	T	■
A	G	U	A	D	A	■	R	■	P	R	O	B	I	D	A	D
■	A	■	C	■	R	O	A	N	O	■	C	■	R	■	R	■

CORRESPONDENCIAS

Personajes que murieron en el exilio: 1-A; 2-C, 3-D, 4-B. **Y cuándo:** 1-C, 2-A, 3-B, 4-D. **Oscar al mejor actor:** 1-B, 2-D, 3-C, 4-A. **Volcanes:** 1-D, 2-B, 3-A, 4-C.

